

CONSENTIMIENTO INFORMADO DE DRENAJE PLEURAL

La realización de un drenaje de la cavidad pleural, con uno o dos tubos, permitirá la evacuación del contenido anormal que se ha encontrado o se ha formado en dicha cavidad. El tipo de anestesia requerida será la indicada por el anestesista. Es posible que, durante o después de la intervención, sea necesaria la utilización de sangre y/o hemoderivados. También es necesario que advierta de posibles alergias medicamentosas, alteraciones de la coagulación, enfermedades cardiopulmonares, existencia de prótesis, marcapasos, medicaciones actuales o cualquier otra circunstancia.

El procedimiento consiste en que el cirujano introduce a través del espacio existente entre las costillas uno o dos tubos que llegan hasta la cavidad pleural. Luego conecta el tubo a un sistema de drenaje, con aspiración o sin ella, que permitirá la evacuación paulatina de aire, sangre o pus, según el proceso. Estos tubos se mantienen durante unos pocos días y, en ocasiones, algunas semanas, hasta la curación de la enfermedad. Llegado el momento, el tubo se retira sin requerir medidas especiales.

También existe la posibilidad de que durante la cirugía haya que realizar modificaciones del procedimiento por los hallazgos intraoperatorios para proporcionar un tratamiento más adecuado.

A pesar de la adecuada elección de la técnica y de su correcta realización, puede presentarse efectos indeseables, tanto los comunes derivados de toda intervención y que pueden afectar a todos los órganos y sistemas, como los debidos a la situación vital del paciente (diabetes, cardiopatía, hipertensión, edad avanzada, anemia, obesidad, otros) y los específicos del procedimiento:

- Posibilidad de tener que insertar nuevos tubos en la cavidad pleural más adelante, por ubicación inadecuada del tubo o persistencia o recidiva de la ocupación pleural. Posibilidad de requerir toracotomía o toracoscopia para tratamiento definitivo.
- Riesgo de reacciones cardiovasculares vegetativas.
- Posibilidad de aparición de infección pleural, precisando reintervención de mayor dificultad.
- Riesgos de lesión de estructuras vasculares y vísceras durante la realización del procedimiento.
- Infección de la herida quirúrgica. Ocurre hasta en un 5% de los casos.
- Infecciones hospitalarias
- Otras complicaciones son: Rechazo al material de sutura. Hemorragia durante o posterior a la intervención.

RECUERDE, SU SALUD ES IMPORTANTE Y QUEREMOS DARLE EL MEJOR CUIDADO, CONSULTE CON SU MÉDICO



- Riesgos propios del postoperatorio: trombosis venosa profunda, embolismo pulmonar, Atelectasias y Neumonía.
- Alteraciones en la cicatrización de la piel.

Estas complicaciones habitualmente se resuelven con tratamiento médico (medicamentos, suero, etc...) pero puede llegar a requerir una reintervención, en algunos casos de urgencia.

Ningún procedimiento está absolutamente exento de riesgos importantes, incluyendo el de mortalidad, si bien esta posibilidad es bastante infrecuente.

RECUERDE, SU SALUD ES IMPORTANTE Y QUEREMOS DARLE EL MEJOR CUIDADO, CONSULTE CON SU MÉDICO